

Nombre del alumno: Luis Antonio Meza Puon

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Reporte de Lectura

Materia: Antropología Médica I

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 1°

Grupo: A

Origen y evolución del ser humano

La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Para entender nuestra naturaleza, debemos conocer sus orígenes y su historia biológica. Esta historia ha sido reconstruida con la ayuda de muchas disciplinas científicas: la paleontología, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes, la biología molecular.

Los seres humanos formamos parte del grupo de los primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpancés. Compartimos con ellos varias características que no tienen otros mamíferos, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, el dedo pulgar oponible a los demás y, en el caso de los machos, un pene que cuelga libre, en lugar de estar adherido al abdomen.

Sin embargo, a pesar de grandes semejanzas, los seres humanos tenemos características biológicas distintivas como el cerebro más grande y la postura erecta que nos permite caminar en dos extremidades; además la cara plana debido a la reducción de los maxilares, el dedo pulgar oponible más largo, reducción del vello y cambios

en las glándulas de la piel, ovulación críptica, desarrollo lento, inteligencia y habilidad para hablar más desarrolladas, así como el uso y control y modificación del entorno.

Estudiar estas semejanzas y diferencias ha permitido a los científicos contar con una explicación de nuestra evolución.

La historia

Nuestra especie, *Homo sapiens*, pertenece al grupo de los primates, que han estado asociados con las selvas de tipo tropical casi desde su origen en el Cretácico, hace más de 65 millones de años, donde aparecieron algunos pequeños mamíferos que vivían en los árboles.

La raíz originaria

De *A. anamensis* se separa *Australopithecus afarensis*, que vivió entre 3.9 y 3.5 millones de años atrás, a la que bautizaron con el nombre de Lucy en 1978. De los estudios de los restos fósiles ahora sabemos que estos individuos medían cerca de 1.5 m de estatura, tenían marcha bípeda, brazos largos, pómulos salientes y grandes mandíbulas debido a su especialización en alimentos duros, cejas bajas y un cerebro pequeño aunque mayor que el de sus ancestros, con una

capacidad de entre 375 y 550 centímetros cúbicos.

A. afarensis, con el tiempo dio lugar a otras dos ramificaciones, por un lado *Australopithecus africanus*, que se extinguió, y por el otro a *Homo habilis*, que se calcula apareció entre 2.4 y 1.5 millones de años atrás. Los individuos de *H. habilis* eran muy similares a los australopithecinos, aunque con una capacidad craneana mayor, que varía entre 500 y 800 cc. Se presume que su estatura pudiera haber sido de 1.27 m y su peso de unos 45 kg.

La transición

A partir de estos homínidos apareció en África el *Homo erectus*, el cual rápidamente se extendió hacia otros continentes. El *H. erectus* presenta una cara con mandíbulas pronunciadas y grandes molares, con una capacidad craneana entre 750 y 1225 cc.

La transición entre *H. erectus* y *H. sapiens* ocurrió en algún momento hace 400 mil años. Se sabe que algunas poblaciones de *H. erectus* coexistieron con *H. habilis* en Asia, China y Java. También se sabe que algunos representantes de *Homo neanderthalensis* aparecieron en Europa hace 200 mil años y vivieron hasta hace 30 mil años o 40 mil años. Los científicos

pensaban que eran nuestros antecesoros, sin embargo nuevas evidencias moleculares indican que los sapiens y los neandertales nunca se cruzaron entre sí.

Además la evidencia fósil indica que los Homo sapiens aparecieron hace cerca de 100 mil años, mucho antes de la desaparición de los neandertales.

Capaces de entender

Los seres humanos actuales somos descendientes de los primeros Homo sapiens, cuyo nombre significa "hombre inteligente" u "hombre capaz de entender".

Se sabe que ya hace 40 mil años, el Hombre de Cro-Magnon usaba armas y herramientas hechas de piedras, huesos y cuernos, contaba con una organización social y vivía de la caza.

Cuidaba a sus enfermos y heridos y comúnmente enterraba a los muertos con comida, armas y en algunas ocasiones flores. También poseía un lenguaje para comunicarse y hacía grabados y pinturas en las paredes de las cuevas.

Con el desarrollo y diseño de nuevas herramientas, el aumento de las formas de comunicación y el establecimiento de nuevos poblados, los seres humanos colonizaron casi todos los

lugares del planeta, volviendo superfluas las diferencias físicas debido a su capacidad para fabricar ropa y viviendas para protegerse del calor o el frío.

La cultura

Nos distinguen de nuestros antepasados directos diferencias no biológicas a las que podemos llamar culturales, y que son típicamente humanas, como la fabricación de herramientas, el lenguaje simbólico, el saber que nos vamos a morir algún día, una organización social basada en la división del trabajo, el desarrollo de una capacidad moral y el establecimiento de relaciones afectivas más profundas y variadas.

La cultura es una característica que incluye también a las instituciones políticas y sociales, el arte, la ciencia y la literatura, y en general todas las creaciones de la mente humana.

Para muchos científicos, la evolución cultural se debe tanto a los cambios culturales como a su herencia. La herencia cultural se basa en la transmisión de la información a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje por medio de libros, radio, televisión, etc. Los científicos apuntan que en los últimos milenios los seres humanos han adaptado el ambiente a sus

genes con más frecuencia que sus genes al ambiente.
Es por esta razón, la aparición de la cultura como
una forma superorgánica de adaptación.

Bibliografía

Barahona, A. (Recuperado el 22 de Septiembre de 2021). *¿comoves?* Obtenido de comoves.unam.mx